



C/ Sagasta, 107
11002 CÁDIZ
Teléfono: 956 243135

MATEMÁTICAS 1º E.S.O.

LECTURA 2: PÓNGAME UN KILO DE MATEMÁTICAS

Póngame un kilo de Matemáticas
Carlos Andradás
SN, Madrid 2003.



Num aceleró. Saltó por encima de un carrito lleno de dátiles y, al caer del otro lado, casi se **dio de bruces** con una mujer que llevaba un **cántaro** sobre la cabeza.

- Perdón, señora –dijo sin dejar de correr.
- ¡Gamberro, a ver si miras por dónde vas!- le **imprecó** la señora agitando su único brazo libre.

Num sonrió: desde que se había cortado el pelo tan corto, todos la tomaban por un chico. Finalmente llegó a su casa. Se paró antes de entrar. Miró a su alrededor y se alegró: en el patio no había ningún caballo, señal de que su padre aún no había regresado. Empujó el portal de **latón** sin hacer ruido y entró en el jardín. Nadie. Entonces aceleró el paso: cruzó entre los chorros de la fuentecilla de agua, saltó los dos escalones de la entrada y ...

- ¡Num! – la voz de su madre, sentada en el recibidor, llegó hasta ella- ¿Saber qué hora es?

Num. Por el sobresalto. Tropezó y **cayó patas arriba** sobre el suelo de mármol. Por un instante se quedó sobre el suelo de mármol. Por un instante se quedó allí inmóvil. Mirando al techo. Luego se sentó en el suelo. Pasándose la mano por los cabellos cortísimos.

- ¡Qué golpe! – se lamentó.

A su madre le vinieron ganas de echarse a reír, pero se contuvo y se fingió preocupada.

- ¡Num!- le **reprochó**, mirándola directamente a los ojos- ¿Has estado otra vez en la Casa, verdad?
- Mamá, yo...
- Conmigo no, Num. La mujer se sentó en el suelo, delante de ella tomó sus manos y trató, por **enésima vez**, de convencerla.
- No es lugar para las niñas, Num. Sólo los hombres pueden...pueden entrar en la Casa de la Sabiduría. ¿Cuántas veces te lo tengo que decir? Por qué no serás como las demás niñas y ...
- Pero mamá – empezó a contar Num, sintiendo que los ojos se le humedecían-, hoy el maestro nos ha puesto un problema interesantísimo: figúrate que un hombre deja en **herencia** 17 monedas para que se las repartan entre sus tres hijos. Estos acuden al gran maestro para que les ayude a dividir las...- de pronto, se interrumpió: había oído el relincho de un caballo. Abrió mucho los ojos:

- ¡Es papá! – dijo, y se miró a sí misma: estaba toda sudada y llena de polvo...
- Ve a cambiarte- le aconsejó su madre, ayudándola a levantarse-. De tu padre .me ocupo yo.

A Num le gustaba hacerse pasar por un muchacho para poder asistir a la **Casa de la Sabiduría de Bagdad**.

Es verdad que la entrada a las mujeres no había sido nunca **explícitamente** prohibida por ninguna ley pero era solo porque a nadie se le había ocurrido que una niña pudiera estar interesada en asistir a lecciones con maestros. Desde la fundación de la Casa, doscientos años antes, las lecciones y los estudios habían sido siempre una **prerrogativa** de los hombres. Las mujeres tenían otras cosas de las que ocuparse. Y de hecho todas, con excepción de Num, preferían sus tareas ordinarias.

En la Casa de la Sabiduría, los mejores maestros de todo el mundo enseñaban a sus **discípulos** la aritmética que venía de Oriente y la geometría de Occidente. Se trataba de una ciencia mágica, inventada dos siglos antes, justamente en esta Casa del Saber de Bagdad, por el mayor maestro de todos los tiempos, Al-Khowarizmi, a quien ahora, después de doscientos años, todos los estudiantes llamaban, simplemente, Algoritmi.

Sus problemas y sus soluciones eran maravillosas y fascinantes,... Para los estudiantes, Algoritmi se había convertido en una especie de divinidad.

La Casa era grande, pero acogedora. Muchos estudiantes, como Qumaqin, el amigo de Num (y también, por cierto, el antipático Tagio), vivían allí como internos, porque sus familias no residían en Bagdad. Otros iban solo para las lecciones, y luego se volvían a sus casas. Lo que nadie había **osado**, hasta el momento, era hacer lo que Num estaba haciendo.

Y es que Num tenía un enorme interés en las matemáticas: se dedicaba a dibujar triángulos en la tierra de su patio, y había aprendido por su cuenta, todos los **signos numéricos**. Viéndola tan dotada para aquella materia, su madre había consultado algunos maestros de la Casa.

- ¡Cuándo se ha visto que una niña aprenda matemáticas! –habían respondido ellos escandalizados.

Pero cuando ella transmitió esa opinión a su hija, Num la propuso una solución:

- ¿Y si me hiciera pasar por un muchacho? Estoy segura de que si me corto el pelo como los chicos, nadie se dará cuenta.

Tanto había insistido que su madre, al final, la había dejado que lo intentase. Naturalmente, sin decir nada al padre. Luego, y durante el tiempo que permanecía en casa, Num, como otras niñas, se cubría la cabeza con un pañuelo. Era su pequeño secreto. Un secreto bastante arriesgado.



ACTIVIDADES:

1. Pon un título al texto.
2. Realiza un breve resumen del texto y expón la idea principal.
3. Busca el significado de las palabras y expresiones marcadas en negrita y de todas aquellas palabras que no sepas lo que significa.
4. Responde a las siguientes cuestiones:
 - a. Num se alegra al llegar al patio de su casa, ¿de qué?
 - b. ¿Qué cambia Num de su aspecto físico? ¿Por qué?
 - c. En la Casa de la Sabiduría había dos tipos de alumnos; nómbralo e indica sus diferencias.
 - d. ¿Crees que en la época del relato la igualdad entre hombres y mujeres se había conseguido?
 - e. Actualmente, el profesorado valora a los estudiantes por su esfuerzo y capacidad, ¿ocurre lo mismo en el texto?
5. Expón tu opinión personal con respecto al texto e indica si conoces situaciones similares.
6. Responde a las siguientes cuestiones de acuerdo con tus conocimientos sobre el tema:
 - a. En el relato se citan dos ramas de las matemáticas: la aritmética y la geometría. ¿Qué estudia cada una?
 - b. Los árabes contribuyeron de una manera muy importante a la expansión de los conocimientos matemáticos. Uno de los matemáticos más destacados fue Al-Khowarizmi. Busca información y elabora una pequeña biografía.
 - c. Algoritmo es una palabra que deriva de este matemático. ¿Qué es un algoritmo? ¿Conoces alguno? Explica dos de ellos.
7. Resuelve el problema planteado en la Casa de la Sabiduría: hay que repartir 17 monedas entre tres hermanos de manera que le toque a una $\frac{1}{2}$ de las monedas, a otro $\frac{1}{3}$ de ellas y al último $\frac{1}{9}$ del total.
8. Por último, ¿sabes dónde está Bagdad? Busca información al respecto e investiga si la situación ha evolucionado..